

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Diversidades sexuales: puntuaciones sobre algunos momentos de devenires trans.

Eyheremendy, Graciela Ana, Sánchez, Mariana, Giusto,
Luisina María y Fernández, Ana María.

Cita:

Eyheremendy, Graciela Ana, Sánchez, Mariana, Giusto, Luisina María y
Fernández, Ana María (2017). *Diversidades sexuales: puntuaciones
sobre algunos momentos de devenires trans. IX Congreso Internacional
de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de
Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/683>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/rHn>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

DIVERSIDADES SEXUALES: PUNTUACIONES SOBRE ALGUNOS MOMENTOS DE DEVENIRES TRANS

Eyheremendy, Graciela Ana; Sánchez, Mariana; Giusto, Luisina María; Fernández, Ana María
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Desde los lineamientos de la Metodología de Problematización Recursiva (MPR), este trabajo presenta y elucida algunos hallazgos del proyecto de investigación UBACyT “El campo de problemas de las diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales: tensiones entre discriminaciones y resistencias”. Se trata de momentos en los devenires trans distinguidos y puntuados a partir de relatos relevados en diferentes dispositivos de indagación.

Palabras clave

Diversidades sexuales, Devenires trans, Insistencias, Composiciones identitarias

ABSTRACT

SEXUAL DIVERSITIES: PUNCTUATIONS OF SOME MOMENTS OF BECOMING TRANS

From the guidelines of the Recursive Problem Methodology (RPM), this paper presents and elucidates some findings of the UBACyT research project “The field of problems of loving, erotic, conjugal and parental diversities: tensions between discrimination and resistance”. The article is about some moments in the becoming trans distinguished and pointed out from stories relayed in different devices of inquiry.

Key words

Sexual diversities, Trans becoming, Insistences, Identities compositions

1. Introducción[i].

Este trabajo presenta y elucida algunos hallazgos del proyecto de investigación UBACyT “El campo de problemas de las diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales: tensiones entre discriminaciones y resistencias”, realizado en el marco de la Metodología de Problematización recursiva (MPR). A partir de la lectura de insistencias de sus materiales de campo, el trabajo de *distinguir y puntuar* insistencias (Montenegro, 2004; Fernández, 2007, 2013a) permite abrir interrogación a sentidos que aparecen naturalizados, plegados, e incluso a aquellos que parecieran contradecir lo ya sabido (Fernández, 2007; Fernández, López, Borakievich, Ojám, 2011; Fernández, Borakievich, Cabrera, 2012; Fernández, Cabrera, 2012). La idea de recursividad indica que opera construyendo su caja de herramientas (Foucault, 1980, Fernández 1989, 2007) al compás del avance de la investigación. Esto permite la delimitación de nuevas problemáticas que van surgiendo, respetando y visibilizando su heterogeneidad (Fernández, Ojam, Sánchez, Eyheremendy, 2013). En este sentido, es un criterio metodológico de

fuerte intención transdisciplinaria.

Proponemos aquí pensar algunos devenires diversos desde un posicionamiento ético-conceptual que no estigmatice, discrimine, ni patologice[iii]. Tomamos además el recaudo de no psicologizar lo social y nos disponemos a un pensar incómodo, en el límite de lo que no sabemos (Fernández, 1989, 2007, 2008, 2011). A partir de los materiales de campo relevados en los diversos dispositivos de indagación y desde las coordenadas mencionadas presentamos a continuación puntuaciones de algunos devenires trans.

2. Primeras distinciones conceptuales sobre los Momentos de Devenires Trans

Hemos denominado devenir trans a las experiencias relatadas por lxs entrevistadxs en la construcción de sus relatos de sí, ya que “trans” fue la manera en que ellxs se nominaron a sí mismxs. Como dijo uno de lxs entrevistadxs:

H: “*Yo soy hombre trans. Sí, yo creo que es lo que más me identifica porque hay muchos términos, pero yo soy hombre y soy trans.*”

Considerando la nominación como un acto político (Bourdieu, 1993), el equipo de investigación partió de una posición ética de respetar y validar el derecho a nominarse a sí mismx, es decir la posibilidad de nombrarse en relación a sus propios registros, posicionamientos, sentimientos, pensamientos sobre sí mismos^[iii].

Interesa también aclarar que hemos puntuado momentos y no etapas en algunos devenires trans. Las etapas aluden a períodos de tiempo cronológicos y evolutivos, que homogeneizan y categorizan los existenciarios (Heidegger, 1998; Fernández, 2007; Cabrera, Calloway, Fernández, Sánchez, 2016). Por el contrario, una lectura molecular (Deleuze, 1988) acorde con las multiplicidades que se despliegan, distinguirá y puntuará algunas insistencias a partir de los relatos de experiencias relevadas en los trabajos de campo. Así se situarán ciertos momentos que habrían operado como puntos de inflexión en un devenir singular, según es señalado por lxs pro-pixs protagonistas.

Distanciándonos entonces de las disciplinas que naturalizaron la heteronorma como ordenador de lo “normal” y lo “anormal”, tomamos el desafío de embarcarnos en la *búsqueda de una razón para lo diverso*. Es decir, en la exploración y puesta a prueba de categorías que nos permitan pensar *lo diverso en tanto diverso* (Lucrecio, 2003; Deleuze, 1989, Fernández, 2009b), y no la diferencia como lo negativo de la idéntico (Fernández, 2000, 2007).

Deleuze (1989) propone pensar al ser como diferencia diferenciándose, *diferencias de diferencias* que dan lugar a las multiplicidades (Fernández, 2009b, Santos, 2012). Desde este punto de vista es posible considerar la sexualidad en sí misma como multiplicidad, que algunas veces se territorializa en las identidades de género

prescritas por la heteronorma, mientras que otras veces, singulariza en com-posiciones identitarias trans (Fernández, 2015a), queer, intersex, travestis, asexuales, etc. Existen también devenires que desterritorializan las categorías anteriores de identidad, al transitar modalidades eróticas que parecieran no responder a la disyunción “o”, sino a la conjunción “y”; o bien quienes com-ponen identidades binarias y cambiantes.

Se trata de com-posiciones que desacoplan la amalgama sexo-género- deseo-prácticas sexuales y amorias-placeres-imaginarios de género propia del orden sexual moderno según la cual, al sexo “hombre” correspondería género masculino, deseo heterosexual y práctica sexual activa; mientras el sexo “mujer” se asocia a género femenino, deseo heterosexual y práctica sexual pasiva. (Fernández, 2009b, 2013b, 2015b, 2017; Butler, 2006).

Es imprescindible otra consideración: los momentos presentados aquí, distinguidos y puntuados en la lectura de insistencias del material relevado, lejos están de establecerse como el camino obligado de los devenires trans. La noción de insistencias no trabaja con la idea de instalar regularidades a encontrar en todo devenir.

3. Momentos en algunos devenires trans

· Las nominaciones y los registros de infancia.

Algunas de las personas trans que pudimos entrevistar relatan que, desde muy temprana edad se sentían del género con el que finalmente com-pusieron sus identidades (Fernández, 2015a). A veces manifestaban atracción por jugar con niñxs del género con el que se identificaron:

M: “Yo me sentía más atraída por el mundo de las nenas. Pensaba que era una nena más... Al lado de casa se mudó una familia con tres nenas y nos hicimos amigas. A mí me decían Chiqui. Es neutro...”

Otrx entrevistadx expresa una profunda necesidad de diferenciación respecto del género de su hermana gemela con quien se sentía por momentos indiferenciado, y por momentos comparado e inferiorizado:

H: “Con mi hermana gemela había comparaciones todo el tiempo. A mí no me gustaba. Al principio, cuando éramos chiquitos siempre estábamos pegados, siempre nos vestían iguales, siempre todo era conjunto. Yo me quería despegar...era insoportable. Creo que algo de influencia hubo en ese sentido. A mí siempre me llamaron Clon, porque tenía una hermana gemela. Tenía ese seudónimo medio neutro que no tenía ni masculino ni femenino. Siempre fui Clon... Ella era linda, flaca, femenina y yo todo lo contrario, gordito, me vestía muy mal...”

Insiste aquí la nominación con nombre neutro, “Chiqui” y “Clon” que ellxs preferían al nombre al nacer. Podríamos conjeturar que para estas personas, el establecerse en este nombre neutro estaría configurando uno de los primeros movimientos -o momento activo-consistente en bordear con una forma de nominación el camino de diferenciarse del género asignado al nacer.

Otrxs, sin embargo, resaltan para esos primeros tiempos un no saber acerca de una identidad que ubican de modo binario: “Al

principio no sabés si sos hombre o mujer”, sin referencias respecto de establecer un nombre. Otrxs ponen el acento en la importancia de juegos infantiles donde podían vestirse, buscar amigxs y usar juguetes “del otro sexo”, etc. Allí podríamos inferir que en estos momentos significativos se hubieran habilitado agenciamientos desde algunos rasgos de sus compañerxs de juegos como tipos de juegos, ropa, peinados, actitudes corporales, que fueron com-poniendo sus propios cuerpos y relatos de sí.

De allí es que hemos subrayado que estamos frente a una multiplicidad de experiencias de estxs niñxs que impedirían homogeneizar y generalizar las diversidades de las producciones socio-histórico-subjetivas de sus composiciones identitarias, en etapas que se repetirían regularmente.

Podríamos pensar, entonces, que las situaciones que desquician la amalgama “sexo-género-deseo-erotismos-identidad” (Fernández, 2015a) dependen de conjunciones y disyunciones, de combinatorias de elementos en una com-posición, que se va configurando y no tiene por qué ser ni fija ni inmutable. Se trataría de un devenir que *despliega diferencias diferenciándose*. En este sentido, uno de los momentos que presentamos aquí es aquél en que los primeros acoples-desacoples estarían ya teniendo lugar en modalidades que estarían tensionando la heteronorma.

· Angustia ante los genitales propios.

Algunos relatos, en este caso de mujeres trans, coinciden en señalar la angustia cuando eran niñas[iv] al descubrir que sus genitales no serían los esperados según su com-posición de género. En el caso de que no conocieran los cuerpos desnudos de lxs demás niñxs, ellas podían creer que tenían el mismo cuerpo que las niñas, hasta que algún hecho fortuito les mostrara que sus genitales eran diferentes. Este hecho marca un corte y el comienzo de diversos padecimientos. Una de las entrevistadas relata:

M: “...al lado de casa se mudó una familia con tres nenas y nos hicimos amigas...hasta que un día de mucho calor-yo tenía 10 años-nos tiramos agua y por primera vez las vi. Yo no sabía cómo era el cuerpo del otro porque -una vez más- mi familia no se ocupaba de hablar de esas cosas. Ese día vi que una de las nenas era distinta... y vi que mi cuerpo no era tan lindo como el de ellas. Me entró una gran angustia.”

Gabriela Mansilla refiere en “Yo nena, yo princesa” (2014) que su hija presionaba su pene hasta casi hacerlo desaparecer y le decía: “*así quiero, mamá*”. También señala que la niña expresaba desde los 18 meses su identidad femenina diciéndole “*yo nena, yo princesa*”. Relata el sufrimiento que su hija arrastró (caída de cabello, conductas de ocultarse, trastornos de sueño) hasta que su madre y su entorno la comenzaron a reconocer según la com-posición identitaria que se iba configurando[v]

Un entrevistado que se autonoma como hombre trans, refiere la angustia por la no concordancia entre el género con el que se identificaba y el género establecido por su entorno, no desde el punto de vista de los genitales, sino en relación a la mentira. Refiriéndose a él y a su hermana gemela relata:

H: “Cuando era chico, no terminaba de saber si era hombre o mujer. Al compararme con mi hermana, en mi casa decían ‘él es el varoncito y ella la nena’. Y así era todo el tiempo. Yo no me sentía nena,

pero no lo manifestaba porque sabía que no era posible. A mí no me gusta mentir y para mí decir que yo era un hombre, si no lo era, era mentir. Cuando me decían 'vos sos un varoncito', yo me ponía mal, porque era lo que yo quería ser, pero no lo que era, entonces me angustiaba. Sobre todo cuando empecé la transición. Tenía una amiga que me decía, 'yo te trato en masculino, no tengo problema'. Pero a mí me daba vergüenza, porque por más que ya sabía qué era, como mi cuerpo y mi aspecto no lo mostraba, era difícil creérmela. Pero bueno, tomó dos días acostumbrarme! Me di cuenta que era lo más cómodo, hablar yo en masculino y mostrarme, o sea, yo estaba contento de ser así".

En este fragmento relata cómo el tratamiento de hormonización le permite mostrarse del modo en que se siente. Podríamos conjeturar, entonces que algo del efecto de verdad (Deleuze, 1987) en relación al género con el que se identifica, comienza a producirse a partir de verse y sentirse hombre mediante el proceso de hormonización. Remarca que este efecto de verdad le resulta necesario para "socializar" y estar "contento de ser así."

· Momentos de los juegos eróticos adolescentes.

Algunas adolescentes trans procuraron ocasiones donde poder usar vestidos que le prestaban amigas o hermanas hasta que las experiencias de enamoramiento y el juego erótico con el otro se volvieron una nueva amenaza: la de ser "descubiertas".

M.: "Una amiga me prestaba ropa de mujer. Vivía en la casa de ella los fines de semana. Ella me puso Josefina. El padre me trataba como Josefina, nunca supo nada. Una vez fuimos al boliche. Lucia bastante bien. Medias, chatitas. Un pibe me gustó, me sacó a bailar. Nos entusiasbamos... él me agarro las lolas. Me separé y él me preguntó qué me pasaba. "Estoy indispueta"- le dije. Después se lo conté a mi amiga y me preguntó porqué había hecho eso. "Para que no se diera cuenta" - le contesté.

P.: A los 18 iba a bailar y me producía, me ponía polleras. Mi primera etapa fue muy romántica. Me sentía tan femenina que pensaba que los otros me veían como chica, pero sólo besaba a los chicos y solía escaparme... No les llegaba a decir.

Aquí vemos cómo estos acercamientos eróticos se acompañan de una estética acorde a las com-posiciones de género que ellas van configurando. Como si ser vista y verse así fueran condiciones de posibilidad para desplegar sus juegos "románticos" que se interrumpen, antes que se "descubra" un cuerpo que se repliega y escapa. Frente a estas dificultades es muy interesante su comentario posterior: "Cuando empecé a decirlo los chicos me decían que no se habían dado cuenta."

· Momentos de crisis y altos costos emocionales.

Otras situaciones que manifiestan estas mujeres trans era estar en pareja con un varón que las considerara varón gay, situaciones donde tampoco eran reconocidas como mujeres. Una entrevistada comenta: "Tuve un novio, beso va, beso viene... pero él me trataba como varón."

Esto suele marcar otra época de grandes costos emocionales, que muchas veces incluyen intentos de suicidios.

M.: "Tuve tres intentos. El primero en las vías del tren. Cerré los ojos. Cuando vino no pude aguantar, me tiré a un costado. Otro a los 17, con mucho alcohol."

D.: "Casi me llevé al suicidio porque estaba en oposición la iglesia, la familia, el estado. Eras enfermo, degenerado, pervertido, transgresor. Y sabías que los homicidios a gays no se investigaban, muchas amigas murieron."

Un entrevistado trans comenta que si bien fue apoyado por su entorno familiar, también padeció por otros motivos:

"La ropa era lo peor... parece una pavada pero vestirme de algo que no te gusta todo el tiempo. Yo pensaba que la fiesta de 15 años era obligatoria, y estuve desde los 12 pensando en eso... A mí nunca me forzaron a hacer nada, pero para los 15 te tenés que vestir y poner zapatos... Yo en esa época me ponía pantalón y camisa, y todas mis compañeras: polleras, vestidos. Siempre era el que está al lado, el raro, risas... Bueno, pero mirá lo que sufrí yo... ¡hay gente que sufrió cosas mucho más terribles!"

Luego de relatar su sufrimiento en relación a la ropa que no quería usar, parece minimizarlo al compararlo con las cosas terribles que sufrió "otra gente". Sin embargo, podríamos pensar que aún estando en un ambiente favorable, donde nadie lo fuerza, el mismo orden de género dicotómico expresado en este relato en la ropa, produce importantes sufrimientos, al violentar la expresión de una diversidad que fugue de dichos segmentos binarios (Deleuze, 1988).

· Momentos del hito de reconocimiento y validación de los existenciaros.

Una de las entrevistadas relata:

M.: "Un tío me llevó a un lugar para que me hiciera hombrecito. Me dijo: 'conozco una chica que es divina'. Llegamos, le dice que es mi primera vez y se va. Ella se empieza a desvestir, yo también. Me dijo 'vení', y le dije: 'te tengo que decir algo, a mí me gustan los chicos', y le empecé a contar... Fue la primera psicóloga que tuve porque fue una contención inesperada. Le conté que me intenté suicidar. 'Porque estás sola -me dijo- no sabes qué te pasa, no sos ni chicha, ni limonada...' Y fue la primera vez que alguien me trató de forma femenina. Me dijo: 'no tenés que desesperarte, te vas a mandar una cagada, sos muy chica, la vida cambia todo el tiempo, lo que no puedes vivir ahora lo puedes vivir mañana'. Eso para mí fue ¡guau! Ella tuvo tiempo para mí, eso me mató. Fue como un bálsamo que me sirvió para dejar los intentos de suicidio (...) Hace 8 años que empecé a mostrarme, a pegar ese salto."

H.: "...hubo un participante de Gran Hermano que era transexual masculino. Cuando escuché esa historia vi que era posible y que existía un tratamiento hormonal que hacía que todos los rasgos femeninos podían volverse masculinos y seguía siendo yo, con el aspecto masculino que siempre quise. Busqué el grupo, más información y empecé terapia, que me ayudó un montón. Conocí chicos o chicas cuyos psicólogos hacen todo lo contrario, los convencen de que no tienen que ser así, ¿cómo puede ser?"

Fue un programa de televisión que le permitió a H comprender lo que experimentaba. Además, pudo acceder a los tratamientos que le permitirían verse como siempre quiso y seguir siendo él mismo. También menciona la importancia de una terapia que valide

su experiencia y la diferencia con otras que no acompañan a estas personas a transitar el devenir que desean.

Explicitar la validación de la identidad de género sería una de las actitudes básicas del terapeuta para que los procesos de exploración y aceptación de las experiencias de las personas trans (Lemoire y Chen 2005) encuentren en los espacios terapéuticos la hospitalidad (Derrida, 2000, Fernández, 2013a) imprescindible.

· **Momento de resocialización según su expresión de género.**

El hito de reconocimiento marca un antes y un después en la vida de estas personas que les permite organizarse y dar curso a una vida acorde con sus deseos y anhelos. A partir de este momento se llevarían a cabo procesos de resocialización. Algunxs buscan relacionarse con otros cuyos prejuicios no impidan vincularse con ellxs. Otrxs indican la importancia de la confianza en sí mismxs que le brindaría al otro una señal clara de cómo tratarlxs, con el siempre presente riesgo a ser discriminadxs.

M.: “Al principio el miedo a que me descubran me hacía tener actitudes confusas. El otro no sabía cómo tratarme. Pero si tengo confianza, el otro recibe algo claro: soy una señora y no tengo problema en que me rechace.”

M.: “Yo tenía miedo de ponerme un vestido. Miraba por la ventana que nadie pasara. Eran las 3 a.m y si no había nadie en el barrio, entonces me vestía, me arreglaba y salía. Lo que te acompaña es el supuesto juzgamiento de la sociedad. Cuando pude superar eso, vino otro paso: la gente de la comunidad. Temor a que me miraran y me descubrieran. Eso lo tuve que trabajar en terapia...”

Otrxs eligen en qué ambiente hablar sobre estas experiencias y en cuáles no: “El cómo y cuándo decir qué soy fue un tema en mi vida. ¿Cómo decirlo?, ¿Dónde decirlo? ¿Si no lo digo, qué pasa?..”

Algunxs deciden vivir según sus composiciones identitarias en algunas situaciones de su vida, pero no en otras. Hay quienes buscan adecuación quirúrgica y/o tratamientos de hormonización y/o una producción estética con maquillaje, depilación, etc. De todos modos, más allá de las distintas modalidades con las que puedan operacionalizar sus configuraciones identitarias, el poder aunar sus registros de sí y la com-posición de su arreglo personal habilitaría no sólo un fortalecimiento de su relato de sí, sino la disposición a estar-entre-otros, a buscar espacios de aceptación que creen condiciones de posibilidad de refundar sus lazos sociales.

· **Momento de la aceptación o rechazo familiar**

La actitud familiar de aceptación o no de estos existenciaros marca una diferencia importantísima, según lxs entrevistados. A veces la misma familia lxs considera enfermxs y recurre a médicos, psiquiatras y/o psicólogos que también pueden significarlxs como patológicxs:

“Mi familia me decía que era una enfermedad, me llevaron al médico y me hacían tomar una pastilla. . . Hay sectores en la casa familiar que son de castigo, uno es la mesa. Te recriminan todo. Uno lo vive con culpa, ven como pecado esa felicidad tuya. La familia es una tortura, está para castigarte.

Algunos familiares aceptan estos devenires luego de un proceso:

F.: “La primera guerra es con la familia: [...] Gritando no lograba

nada, hablando empezaron a comprender. Primero les dije que era gay, después travesti... y después trans. Mi papá fue compinche, como mi abuela.”

Algunas familias parecieran aceptar pero advierten sobre los peligros del afuera. Ubican al exterior de ellas el juicio social, del que habría que cuidarse:

F.: “Mi familia supo toda la vida lo que estaba criando, pero tenía miedo de lo que me pasara en el afuera, en la sociedad. En sus épocas a los chicos diferentes los golpeaban, los violaban y por eso me sobreprotegían.”

Otrxs entrevistadxs expresan que sus familias muestran aceptación desde los primeros momentos:

H.: “A mí en mi casa me aceptaron, yo siempre tuve trabajo, tuve una infancia feliz con mis padres juntos”.

A continuación, H señala una especificidad del existenciaro trans, a diferencia de uno gay.

“Si uno es gay, es gay y hace en la cama lo que quiere y sigue siendo gay. Pero si sos trans, tenés que decirle a tu mamá que te trate en masculino, tenés que comprometer a todos, a que todos quieran hacer lo que yo siento... Yo necesitaba la aprobación de la gente con la que vivo y todos me entendieron ¡Y eso es impagable! Es como el sostén de todo, es el sostén todo.”

En este párrafo, insiste la importancia de que la familia lo acepte y lo trate según sus com-posición de género. Ubica esto como “el sostén de todo”. Por otra parte, si la aceptación no acontece producirá un sufrimiento mucho mayor, según relata una referente y activista trans entrevistada:

“Las subjetividades trans no tenemos clóset, hay que tolerar un closet más terrible que el de las mujeres gay, porque no está en juego la sexualidad, está en juego la identidad misma. Es mucho más sufriente ese recorrido. Conmueve las historias de vida que todavía no están pudiendo apropiarse de su deseo.”

Esta referente señala el enorme sufrimiento cuando lo que se pone en juego es una identidad que no puede mantenerse en el secreto. De allí la necesidad específica de un otro social que la reconozca. Como dice Ortigues (1985, 85): el sentimiento sobre “nosotros mismos y nuestra personalidad no es separable de las relaciones que nos unen a otros seres humanos”.

4. Antes de cerrar...nuevas interrogaciones.

A lo largo de este trabajo hemos puntuado algunos momentos de los singulares devenires trans de las personas entrevistadas. Hemos visibilizado cómo la amalgama sexo – género- identidad se desacopla en estas personas dando lugar a diferentes agenciamientos que, en estos ejemplos configuraron en identidades trans, en el momento de ser entrevistadxs.

El pensar estos existenciaros por fuera de la patologización nos ha permitido abrir visibilidad sobre la complejidad de los procesos de producción de com-posiciones identitarias de género desde momentos muy tempranos de sus vidas, siempre atravesados por una cultura heteronormativa. Se abren aquí nuevas preguntas: ¿Cómo operan en estos devenires los procesos de conexiones – desconexiones y nuevas conexiones entre los flujos deseantes y

las com-posiciones de género? ¿Cómo confluyen dichos procesos si se los piensa además en relación a la producción de la identidad personal? ¿De qué modo acompañar los devenires diversos desde las diversas instituciones sociales como familia, escuela, etc. para no violentarlos y facilitar su despliegue?

Otra cuestión que se quiere resaltar es la importancia del reconocimiento y validación de estos existenciaros a la hora de pensar nuevos modos de la clínica capaces de alojar las diversidades sexuales, de gran debate en la actualidad (Fernández, 2013a, 2015b). En efecto, las experiencias clínicas que relatan diferentes entrevistadxs indican la importancia de sentirse validadxs en sus devenires deseantes, por fuera de intentos de correcciones y pseudo-normalizaciones que serían otros modos de discriminar y violentar sus existencias.

Pensar los devenires trans por fuera de la patologización no sólo permite continuar la fascinante tarea de profesionales e investigadores de producir conocimiento, sino también la posibilidad de contribuir a que mundos diversos y hospitalarios puedan com-ponerse y potenciarse entre sí.

NOTAS

[i] Este trabajo ha contado con los lúcidos aportes de un querido compañero de equipo, Juan Valinotti, recientemente fallecido. Con él hemos compartido el grato placer de pensar juntxs desde los posicionamientos ético-clínico-políticos que aquí presentamos.

[ii] Es posible observar una larga tendencia, tanto en las “ciencias sexuales de Occidente”, como en algunas corrientes de la Psiquiatría, el Psicoanálisis y la Psicología a pensar como patológicos aquellos existenciaros (Heidegger, 1998; Fernández, 2007, 2008) y prácticas que no se ajustan a lo que los primeros tiempos de la Modernidad ha instituido como heteronorma (Fernández, 2013b). Dichos desarrollos clínico-conceptuales están cuestionados en la actualidad por posicionamientos afines al paradigma de los Derechos Humanos que luchan por la igualdad de derechos de las diversidades eróticas- sexuales-identitarias. Las operatorias de su despatologización va configurando un campo de problemas que implica no sólo la de-construcción y desnaturalización de aquellas categorías diagnósticas herederas del sistema sexo-género heteronormativo (Buttler, 2006; Fernández, 2015a, 2016), sino también el desafío de abordar estas problemáticas desde criterios no patologizantes.

[iii] En Argentina, la modificación la Ley de Matrimonio Civil N° 26.618 en 2010 y la de Identidad de Género N°26.743 en 2012, fruto de las luchas de los colectivos LGTBIQ, han significado grandes avances en dicho sentido. La “ley de matrimonio igualitario” ha permitido, más allá de su letra, que por ejemplo, “lxs más jóvenes puedan organizar sus existencias sin pasar por la clandestinidad amorosa y sexual. Otrxs/de más edad se animan a legitimar sus modos de vivir por fuera de la heteronorma”. La Ley de Identidad de Género, por otra parte, “ha cumplido con reivindicaciones de la población trans de gran trascendencia [aun cuando] a poco de andar comenzó a presentar nuevos problemas”, aun en debate. (Fernández, 2015b P. 282-283) Además, esta ley ha incluido en el Plan Médico Obligatorio todos los tratamientos médicos de adecuación al género autopercebido. Junto a la Ley de Salud Mental N° 26.657 que prohíbe formular hipótesis diagnósticas en Salud Mental basándose en “elección o identidad sexual” de lxs pacientes, resultan pioneras en el mundo en la despatologización de las diversidades sexuales. (Capicúa, 2014; Giusto, 2015)

[iv] En otro trabajo del equipo hemos problematizado la insistencia en recurrir a la historización de sus infancias, niñez, adolescencias en la construcción de sus relatos de sí. Al desnaturalizar este tipo de respuestas hemos planteado la función de la historización en los relatos de sí de algunos

devenires diversos como forma de legitimación-resistencia de sus composiciones (Fernández, Ortiz Molinuevo, Casas, Giusto, 2017)

[v] A los 6 años Luana obtuvo un DNI conforme a su identidad de género. Esta definición temprana ha sido objeto de fuertes debates en el mundo psi.

BIBLIOGRAFÍA

- Borakievich, S., Cabrera, C., Ortiz Molinuevo, S., Fernández, A. (2014). La indagación de las implicaciones y el pensar-en-situación: Una contribución de la Metodología de Problematicación Recursiva, *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura*, 8, Octubre, pp. 21-28.
- Bourdieu, P. (1993). *Cosas dichas*. Ed. Gedisa, España.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*, Barcelona, Paidós.
- Cabrera, Calloway, Fernández, Sánchez (2016). “Las Marchas del Orgullo LGBTTIQ: Políticas, corporalidades y existenciaros”. En *Revista Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*. N° 3. Año 2016. ISSN: 2525-0841. Págs. 12-25
- Capicúa (2014). “Aportes para pensar la Salud de personas Trans: Actualizando el paradigma de Derechos Humanos en Salud” Producción Horizontal. Argentina. On-line en: http://especiales.lanacion.com.ar/multimedia/proyectos/pdf/Aportes_para_pensar_la_salud_de_personas_TRANS_2014.pdf
- Deleuze, G., Guattari, F. (1988). *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*, Paidós, Barcelona
- Deleuze, G. (1989). “Lógica del sentido”, Paidós: Barcelona.
- Derrida, J., Dufourmantelle, A. (2000). *La hospitalidad*. Ediciones de la Flor: Buenos Aires.
- Heidegger, M. (1998). *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta.
- Fernández, A.M., (1989). *El Campo Grupal. Notas para una Genealogía*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Fernández, A. M. (2000). “Morales incómodas: Algunos impensados del Psicoanálisis en lo social y lo político” en *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, Vol. II, Buenos Aires, Facultad de Psicología, UBA.
- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, A.M. y Cols. (2008). *Política y subjetividad*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, A. M. (2009a). *Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina*. *Revista Nómadas*, N° 23, Bogotá: Universidad Central.
- Fernández, A.M. (2009b). *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Fernández, A.M. (2011). “Hacia los estudios transdisciplinarios de la subjetividad (Reformulaciones académico-políticas de la diferencia)”. *Revista de Investigaciones en Psicología*, Año 16, N° 1, Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández, A. M., López, M., Borakievich, S. y Ojam, E. (2011). “De los imaginarios y prácticas sociales a las lógicas colectivas. 15 años de investigaciones de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos, Facultad de Psicología, UBA” en *Anuario de Investigaciones*, N° XVIII, Facultad de Psicología, U.B.A. Buenos Aires.
- Fernández, A. M. y Cabrera, C. (2012). “El campo de la experiencia autogestiva: Las fábricas recuperadas en Argentina” en *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura*, N° 4, Escuela de Psicología de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales (U. ARCIS), Santiago de Chile.
- Fernández, A. M., Borakievich, S. y Cabrera, C. (2012). “Diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales en los modos de subjetivación contemporáneos” en *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Facultad de Psicología, UBA.

- Fernández, A.M., López, M., Ojám, E., Sánchez, M., Eyheremendy, G. (2013). Algunas significaciones de las diversidades sexuales y prácticas de discriminación. Un estudio con Metodología de Problematización Recursiva, en Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XX Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA. Noveno Encuentro de Investigadores del Mercosur, Facultad de Psicología, UBA.
- Fernández, A. M. (2013a). Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y Biopolíticas. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Fernández, A. M. (2013b). "El orden sexual moderno: ¿la diferencia desquiciada?". En Fernández, A.M., SiqueiraPeres, W. La diferencia desquiciada. Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, A., López, M., Borakievich, S. Ojam, E., Cabrera, C. (2014). La indagación de las implicaciones: un aporte metodológico en el campo de problemas de la subjetividad, Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura, 8, Octubre, pp. 5-20.
- Fernández, A.M. (2015a). "Com-posiciones actuales de las identidades sexuales" en Revista Generaciones, N° 4, Buenos Aires, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires: EUDEBA.
- Fernández, A.M. (2015b). "Amores diversos: saberes, poderes y placeres" en González Torralbo, H. Diversidad familiar, cuidados y migración. Nuevos enfoques y viejos dilemas, Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.
- Fernández, A.M. (2016). "Com-posiciones actuales de las identidades sexuales" en Revista Nomadías, Universidad de Chile, En prensa.
- Fernández, A.M., Ortiz Molinuevo, S., Casas, B., Giusto L. (2017). "De una insistencia en los relatos de sí: devenires diversos". Presentado para el XI Congreso Internacional de Investigación, Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires.
- Foucault, M. (1980). Microfísica del poder. Madrid. La Piqueta,.
- Giusto, L. (2015). "Sexualidades, época y psicoanálisis." En Memorias de las XII Jornadas Internacionales del Foro de Psicoanálisis y Género, APBA.
- Mansilla, G. (2014). Yo nena, yo princesa. Luana, la nena que eligió su propio nombre. Buenos Aires. Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento..
- Montenegro, R. (2004). "Dispositivos de enunciación: Las operaciones de distinción y puntuación" en Memorias de las XI Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, U.B.A., Buenos Aires.
- Lemoire, S. J., Chen, C.P. (2005). Applying Person-Centered Counseling to Sexual Minority Adolescents en Journal of Counseling & Development. Volume 83.
- Livingstone, T. (2011). "The Relevance of a Person-Centered Approach to Therapy with Transgendered or Transsexual Clients". En Person-Centered and Experiential Psychotherapies, Volume 7, Number 2. (ISSN 1477-9757)
- López Sánchez, F. (2013). Identidad sexual y orientación del deseo en la infancia y adolescencia. En AEPap ed. Curso de Actualización Pediatría. Madrid: Exlibris Ediciones. p. 209-25.
- López, M., Ojam, E., Eyheremendy, G. Sánchez, M., Fernández, A.M. (2016). Significaciones y prácticas de discriminación de las diversidades sexuales. Un estudio con Metodología de Problematización Recursiva. Cuadernos-FHyCS, ISSN 0327-1471, Universidad Nacional de Jujuy, en prensa.
- Lucrecio (2003). La Naturaleza. Traducción de Francisco Socas Gavilán. Madrid: Editorial Gredos.
- Ortigués, E. (1985). "Las referencias identificatorias en la formación de la personalidad", en El trabajo de la metáfora. Identificación, interpretación, Barcelona: Gedisa.
- Santos, F. (2012). Conferencia dictada en el Curso de Doctorado "Aportes de Gilles Deleuze a un Campo de Problemas de la Subjetividad". Facultad de Psicología, UBA. Dra. Ana M. Fernández y Lic. Felisa Santos.